

LA HOJITA para los NIÑOS



Boletín No.14

División de bibliotecas

Biblioteca Efe Gómez

Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe

La prensa y la religión como medios de educación

"La Prensa Católica. Con este nombre se comprende toda publicación, hoja, periódico, folleto o libro que proponga difundir por todas partes las verdades y principios de la doctrina católica"¹.

¿Por qué es imperativo consultar archivos de prensa en la actualidad, sobre todo cuando la misma no fue creada para durar o ser conservada durante mucho tiempo y contra lo que estaba planeado, sobrevivió y está disponible para ser estudiada? Con la intención de difundir e invitar a la consulta de los diferentes materiales de la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, en esta edición del boletín hacemos presentación de una Hojita que recoge una parte de la posición crítica de la Iglesia en la primera mitad del siglo XX y su proyecto de educación religiosa para los niños y jóvenes de la capital antioqueña.

La educación siempre ha sido una necesidad para la sociedad, por lo tanto, la Iglesia desde su posición ha tenido como objetivo que las personas desde corta edad reciban instrucción religiosa. Bajo esta primicia fue creada la Hojita para los niños, un boletín de prensa católica producido por la comunidad Salesiana durante las décadas de los años 20 y 30 en la ciudad de Medellín. Fundada y dirigida por el padre Miguel Giraldo, la Hojita se divulgaba con un objetivo instructivo y evangelizador, ya que buscaba "... contribuir a la formación cristiana de la niñez. Con el auxilio de Dios, dueño único de esta obra"².

Desde su primer número en 1927, las ediciones fueron impresas en papel periódico y se publicaron cada año entre los meses de febrero a noviembre, con un descanso en enero y diciembre. En las primeras ediciones de cada año y números especiales, se elaboraba un balance general de lo logrado hasta el momento, que recalaban cómo a través de las dificultades, principalmente la falta de fondos, continuaba publicándose. Por lo tanto, a lo largo de los años, el boletín tuvo distintas maneras de mantenerse y generar aunque fuera una mínima ganancia por medio de suscripciones honorarias para los niños³, su compra voluntaria⁴ y/o suscripciones de 50 hojitas semanales por cinco centavos⁵. Sin embargo, el mantener la Hojita no era el principal objetivo de la comunidad Salesiana, sino incentivar la asistencia a los catecismos y la cercanía con la iglesia - la Hojita más que el objetivo era el medio-.

Sus números se pueden encontrar en la Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, tanto en formato físico como digital, para agilizar su acceso y procurar la preservación de la misma. De este boletín se conserva en la sala desde el número 95 al 279, es decir, desde el 2 de marzo de 1930 al 21 de octubre de 1934, con un promedio de cuatro páginas por número, en las llamadas "ediciones ordinarias", mientras que en las tituladas "ediciones extraordinarias", como la número 100, se cuenta con ocho páginas.

Con respecto a su edición, en sus inicios, esta fue impresa por la Tipografía Externado Medellín y

¹ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1932), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 192.

² "La Hojita para los niños", (Medellín, 1930), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 95.

³ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1930), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 120.

⁴ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1932), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 172.

⁵ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1934), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 249.

y desde el año 1931, los salesianos empezaron a imprimir ellos mismos el boletín, bajo la imprenta Tipografía Salesiana.

La Hojita para los niños fue concebida bajo un objetivo pedagógico, debido a que, para la Iglesia era una necesidad que el pueblo recibiera instrucción religiosa por la gran cantidad de seres humanos "... que no conocen a Dios, o al menos viven como si no lo conocieran"⁶ y en ese contexto llegaba la Hojita a remediar ese mal, porque era "pequeña en su formato, pero de admirables resultados"⁷. La Hojita fue la manera que tuvieron los salesianos de dirigirse a las infancias durante sus primeros años de estadía en la ciudad de Medellín⁸. Esta estrategia de publicación constante a través de un documento de carácter efímero⁹, dedicado a captar la atención de las generaciones más jóvenes, se mantuvo incluso después de la finalización del boletín, en publicaciones posteriores.

Al observar la estructura del boletín, se puede apreciar que este contaba con un comité editorial, una modalidad de pago por suscripción, diversos tipos de anuncios, redactores reconocidos a nivel local y regional, así como pasatiempos al final de cada edición y la entrega de premios a los lectores de mayor fidelidad. Lo anterior indicaba que había un deseo explícito de incentivar la permanencia de los niños en el catecismo, el aprendizaje de oraciones, vidas ejemplares y los principales dogmas de la religión católica. También tenían secciones fijas, entre las más relevantes, los análisis simbólicos¹⁰ escritos por don Joaquín Antonio Uribe¹¹, el cual denotaba a través de sus palabras, estar muy comprometido con la educación de los niños: "Para vosotros, niños medellinenses, escribo porque os amo cordialmente y quiero entrar en la tumba con el dulce recuerdo de que las últimas semillas que sembré al terminar mi vida de maestro, cayeron en los cerebritos vírgenes de quienes las harán germinar y crecer porque son inteligentes y buenos"¹².



Fuente: Hojita para los niños, "Pintorezco grupo de niños que asisten todos los domingos al catecismo en uno de los hermosos campos de La Ceja, (Medellín, 1932), Número 185.

En esta misma línea, las fiestas católicas de la comunidad salesiana ocupaban un lugar relevante en las secciones del boletín, estas eran de vital importancia, ya que, era una de las mejores maneras que tenían para conectar con los jóvenes del lugar y superar la brecha generacional, tal como lo hacía San Juan Bosco¹³ con los denominados oratorios en el siglo XIX en Italia. En el caso de La Hojita para los niños, enfocaban sus homenajes y ediciones especiales a Don Bosco y a la advocación de María Auxiliadora. También se daba mucho énfasis a la preparación de eventos como la Cuaresma con su preparación de 40 días antes de la Semana Santa y mayo, el mes de la virgen, que no solo se componía del día oficial de celebración de la advocación de María Auxiliadora, el día 24 de mayo, sino de una preparación constante durante todo el mes, culminando el 31 de mayo, a través de artículos y referencias a las flores representadas en el concepto de "florecillas", según la tradición universal que consiste en llevarlas al altar de la virgen y otros retos diarios que buscaban, no solo ofrecer flores a María, sino también buenas acciones.

⁶ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1930), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 96.

⁷ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1930), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 96.

⁸ La comunidad Salesiana se estableció en la ciudad de Medellín en el año de 1915.

⁹ Los documentos efímeros son materiales que no fueron originalmente concebidos para permanecer en el tiempo, con un carácter más bien breve y transitorio.

¹⁰ El número 95 marca el inicio de la colaboración del naturalista con la sección "Animales simbólicos" la cual luego fue cambiando a las secciones "Plantas simbólicas", "Flora simbólica", "Gea simbólica", "Familias de plantas" y "Familias de animales".

¹¹ Joaquín Antonio Uribe Villegas (1855-1935): Uno de los naturalistas más recordados de Antioquia. El jardín botánico de Medellín lleva su nombre.

¹² "La Hojita para los niños" (Medellín, 1932), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 176.

¹³ San Giovanni Melchiorre Bosco (1815-1888): Conocido en español como San Juan Bosco o Don Bosco, fue un sacerdote y escritor italiano, fundador de la comunidad Salesiana en 1854, uno de los grupos católicos más numerosos y extendidos en el mundo. Su modelo de educación para los jóvenes se mantiene en la actualidad.

La Hojita tuvo otras secciones recurrentes, unas con publicaciones durante uno o varios años, aunque no de una manera ordenada de 1930 a 1934. Se alternaba entre catecismo y contenido entretenido y variado que cautivara y mantuviera la atención de los lectores. La sección "Alma de niño", enfocada en contar la vida del niño francés Guy de Fontgalland fue la sección más regular durante el año de 1930, estos artículos se convirtieron en un libro aparte de 54 páginas al precio de 5 centavos. En los próximos años, empezaron a aparecer con más frecuencia las secciones de: "Apologética Infantil", una sección de cuentos cortos conocida como "Chascarrillo", "Charadas", "Adivinanzas" y chistes cortos, los cuales aparecieron como "chispazos" y varios artículos en contra del protestantismo, como la saga del "Infierno Ruso" y lo relacionado con el espectáculo cinematográfico como: "Empresas diabólicas" y "Peligros del cine". Eran artículos que estaban dirigidos a los infantes, pero al mismo tiempo tenían posturas críticas, abiertas, directas y explícitas, que le daban cabida a su lectura por parte de otro tipo de público. Por otra parte, los temas más destacados estuvieron orientados a reflexiones como: el patriotismo, el protestantismo, el Estado laico y el ideal de la mujer antioqueña.

El patriotismo estaba estrechamente entrelazado con la religión porque los enemigos de la Iglesia no querían que Dios reinara en Colombia; los niños debían ser buenos ciudadanos, apoyar con ayuda de sus papás a la industria colombiana y conocer la historia del país y sus próceres. De manera que, diversas ediciones fueron dedicadas a Antonio José de Sucre y Simón Bolívar, sin embargo, seguía con una posición conservadora al argumentar que los colombianos estaban en deuda y total agradecimiento con España por sus aportes a la historia de la Nación. Hacían ataques directos a las corrientes que no fueran las católicas, en este caso el laicismo y protestantismo, considerados invasivos y difamatorios con respecto a la iglesia, debido a que solo "la congregación de los fieles cristianos, cuya cabeza es el Papa, es la verdadera Iglesia de Jesucristo fuera de la cual no hay salvación"¹⁴.

Por otra parte, en el ideal de la mujer se impulsaba a las niñas y madres lectoras de la Hojita a imitar "... a la Santísima Virgen, que es el modelo más perfecto de toda mujer, sea cual fuere su Estado"¹⁵ aunque en ocasiones podían ser tan confusos y contradictorios al declarar que la mujer debía ser " ser como el sol porque da vida, pero no deber ser como el sol porque tiene manchas; debe parecerse a la luna porque es compañera, pero no debe parecerse a la luna porque tiene muchas caras"¹⁶.

Con el paso de tiempo, la iglesia tomó diferentes enfoques para garantizar un proceso de evangelización y catequismo entre los jóvenes y para el caso de los salesianos, a través del entendimiento de las infancias y juventudes, pasando de imponer costumbres a acompañar, no reprochando las actitudes de los jóvenes, sino reconociéndolas como una parte esencial en el proceso de crecimiento. Con la Hojita se pueden ver los antecedentes y bases que dieron forma al Movimiento Juvenil Salesiano y la Propuesta Pastoral Juvenil de una de las órdenes religiosas más conocidas de la actualidad, hacer estudios de la comunidad salesiana en Medellín y analizar la evolución de sus enseñanzas durante el último y nuevo milenio.

En la actualidad, este tipo de acciones pedagógicas hechas en el pasado por La Hojita pueden enmarcarse en las actividades y objetivos del Movimiento Juvenil Salesiano (MJS), las cuales no fueron reconocidas con ese nombre hasta 1972 y 1976, con la fundación del MJS en Chile y Colombia respectivamente¹⁷.

Boletines como La Hojita para los niños son importantes, independiente de las creencias o por defecto, no creencias de sus futuros lectores, porque posee una memoria y una función social, que invitamos a apreciar y reconocer, porque al conectarla con otras fuentes es posible conocer como la educación y el catecismo en la ciudad de Medellín nunca ha sido un proceso aislado, sino uno continuo que evoluciona constantemente, tomando referencias de lo que funcionó en el pasado y adaptando lo que no.

¹⁴ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1930), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 98.

¹⁵ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1932), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 234.

¹⁶ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1932), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 269.

¹⁷ Carta de identidad del Movimiento Juvenil Salesiano (2021).

Para concluir, aunque al momento de ser concebida como prensa católica, no estaba planeado que se conservara casi un siglo después, es un deber y una oportunidad investigarla y analizarla, debido a que es una de las mejores maneras para entender una sociedad; desde cómo pensaban realmente, sobre lo bueno y lo cuestionable sin pretender que esta publicación se convirtiera en una de sus marcas y legados.



"Contribuyamos con la oración, la limosna y la propaganda a la formación y sostenimiento de una prensa influyente, poderosa, definida y católica y así podremos esperar confiados el éxito en la lucha de ideas que ha comenzado en Colombia. Católicos: ¡a la Prensa!"¹⁸.



¡Ven a consultarla!

Redactado por:
María Fernanda Rodríguez Duque
Agosto del 2022

Diagramación: Diana Sofía Morales García

¹⁸ "La Hojita para los niños" (Medellín, 1933), en Sala Patrimonial Jaime Jaramillo Uribe, Número 228.